

navegador

SMI BOLETÍN DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

La importancia de desarrollar la creatividad **y el arte en los niños**

por Jasmine Blass

Profesora de Arte | México

Estudios han revelado que, durante la sexta semana y el quinto mes de embarazo, se desarrollan aproximadamente 100 mil millones de neuronas en el cerebro del bebé. Al momento de nacer, no todas las células se encuentran conectadas entre sí, por lo que en los siguientes años de vida se seguirá llevando a cabo las conexiones entre dichas células.

Este proceso tiene gran relevancia durante los primeros 5 años de vida, ya que, durante este periodo se formará el mayor número de conexiones neuronales que serán la base del aprendizaje posterior.

Cada vez que los bebés usan uno de sus cinco sentidos (oído, vista, olfato, gusto y tacto), se establece una nueva conexión cerebral. A medida que un niño tiene diversas clases de experiencias, y dichas experiencias se repiten una y otra vez, se fortalecen más las conexiones cerebrales. De éstas depende la manera en que sus hijos piensan, sienten, se comportan y aprenden. Incluso, se pudiera sostener que en cierta medida condicionará lo que el niño será y la manera en que se desarrollará en su vida adulta.

Es durante esta etapa donde podemos apoyarnos en el arte para estimular el cerebro de los niños, dado que el arte ofrece ricas experiencias sensoriales, además de que contribuye a fortalecer las destrezas del pensamiento y a desarrollar la motricidad fina. Y una de las manifestaciones artísticas que tiene gran relevancia en esto, son sin duda son las artes plásticas, ya que en ella se desarrolla

el lenguaje visual, lenguaje que se aprende desde que abrimos los ojos; además de que, al llevar a cabo la creación de su propia obra, estará aprendiendo múltiples lecciones.

A medida que sus hijos juegan y amoldan plastilina o deslizan los dedos sobre papel con pintura, se producen conexiones cerebrales. Cuando un niño observa que al mover una crayola sobre un papel se deja una marca, aprende sobre la relación de causa y efecto. Tener un papel frente a él y pensar qué puede dibujar sobre el papel, le permite tomar decisiones y, por ende, resolver cuestiones. De igual manera, al dejar que el niño plasme sus propias interpretaciones del mundo que lo rodea, estamos estimulando su creatividad. Pero ¿qué entendemos por creatividad? La palabra creatividad proviene del latín *creare*, que significa: engendrar, producir, crear. Por esto, entenderemos por creatividad todo el proceso de concreción de ideas que busca lo nuevo. Este proceso involucra el uso de la imaginación, por lo tanto, involucra al hemisferio derecho del cerebro.

Actualmente, en los métodos de enseñanza tradicional, se ha dado más énfasis al uso del hemisferio izquierdo, que se encarga de memorizar, hacer cálculos, etcétera. Sin embargo, el reto es tener un cerebro con los hemisferios bien equilibrados, tal y como sugieren numerosos estudios del Instituto de Tecnología de Massachussets. Existen, incluso, investigaciones que consideran que la brillantez de mentes como la de Albert Einstein tiene su origen en una excelente conexión entre los dos hemisferios de su cerebro. Por ello, es recomendable que los niños fomenten ambas partes desde edades tempranas. Y el arte es la mejor manera de estimular el hemisferio derecho

al integrar la emoción con el pensamiento, por eso cumple una función importante en el desarrollo infantil, volviéndose el aliado estratégico de la educación.

Recomendaciones para el proceso creativo y la producción de arte

Previo al momento creativo, se puede hacer una lluvia de ideas sobre cosas relacionadas con el tema de interés. Proporcionen diferentes materiales, de acuerdo a sus posibilidades y a la edad del niño (papel, crayolas, lápices de colores). Es preferible que no sean libros para colorear, ya que estos siguen un mismo patrón, volviéndose de cierta manera limitante.

Debemos tener en cuenta que, lo que importa es el acto creativo, no el resultado; por lo tanto, no les den indicaciones como, por ejemplo: el cielo tiene que ser azul, o el perro no tiene así las orejas, ya que esto podría generar inseguridad en el niño y coartar las posibilidades de estimular su imaginación o creatividad al imponer estándares o parámetros de creación. Por el contrario, díganles: ¡Qué buena idea! No se me había ocurrido.

Si el niño parece tener dificultades al empezar, háganle algunas preguntas, por ejemplo: ¿Qué animal es tu favorito? o, ¿qué prefieres, el bosque o el mar?

Apoyarse de la literatura contribuye a estimular la creatividad. Se puede realizar la lectura de una historia bíblica, y es recomendable que durante la lectura se le formulen preguntas, por ejemplo: ¿Por qué crees que tal personaje actúa así? De esa manera se va infundiendo valores y fe en el niño para que, posteriormente, él haga sus propias interpretaciones de la historia de manera gráfica.

Si es posible, involucren a más niños para ir fomentando la tolerancia, el respeto, el trabajo en equipo, etcétera.

Bríndenles la oportunidad de hablar sobre su creación artística, es decir, que expresen el porqué lo hicieron o el cómo se sentían. Formen así comunicación entre padres e hijos y aprendan a conocer más a los niños para ampliar el círculo afectivo. Además que, de esa manera, ellos mismos aprenderán a conocerse mejor interna y externamente.

Exhiban sus trabajos, por ejemplo, si es un dibujo, pueden colocarlo en el refrigerador, en un espejo, o en cualquier lugar donde pueda ser contemplado. Esto les ayudará a conocer que se valora lo que hacen, y los motivará a seguir creando y ayudará maravillosamente en la autoestima del niño.

Realicen visitas a museos donde los niños puedan interactuar y aprender.

Mientras los niños y niñas interactúan con el medio, aprenderán que el mundo puede ser diverso, que hay colores, formas y texturas diferentes. Y cuando sean adultos entenderán que hay diferentes maneras de pensar en el mundo, tendrán valores y serán personas mucho más sensibles y empáticas.

Fuentes:

Diane Trister Dodge, Cate Heroman. *Cómo estimular el cerebro infantil. Una guía para padres de familia.* (1999)

Educación 3.0 La importancia de trabajar los dos hemisferios del cerebro (04/07/18) <https://www.educacion-trespuntocero.com/recursos/trabajar-hemisferios-del-cerebro/>

Compartir palabra maestra. Cotes A. La importancia del arte en la educación (01/27/18) <https://www.compartir-palabramaestra.org/actualidad/blog/la-importancia-del-arte-en-la-educacion> ■



Importancia de las ciencias naturales en la educación infantil

por Juan Carlos
Rodríguez Soto

Doctor en Biología | Perú

por Marisol Contreras
Quiñones

Maestra en Biología | Perú

Todo lo que rodea

al ser humano, incluso él mismo, forma parte de lo que conocemos como naturaleza, y son las ciencias naturales las que se encargan de su estudio, abarcando la biología, la química y la física. Todo lo que existe en este planeta, e incluso fuera de él, sigue una serie de leyes que el hombre procura conocer y analizar, tanto su origen, como la manera en que ellas se mantienen hasta nuestros días, ignorando que dicho orden fue puesto por Dios en la misma creación.

El hombre, a través de los años, ha logrado dilucidar algunas leyes que gobiernan el comportamiento de la naturaleza, tales como la gravedad, los estados de la

materia, el ciclo del agua, la rotación de la tierra, el crecimiento y reproducción de los seres vivos. Éstos son sólo algunos de los muchos temas de interés humano. Dedicando mucho tiempo y estudio, el hombre ha logrado conocer en “parte” el origen y funcionamiento de la creación, pero desconociendo, tristemente, a su verdadero Creador.

Ante esta situación, es necesario que los padres profundicen su estudio en los temas de la naturaleza y puedan así enseñar a sus hijos, desde la infancia y la niñez, estos asuntos a la luz de la verdad; que reconozcan a la creación como origen de este orden, que se mantiene hasta nuestros días. La naturaleza ha constituido a través de los tiempos uno de los mejores regalos que Dios nos ha dado y en ella podemos encontrar las mejores lecciones de vida. A continuación, mencionamos algunas de ellas que podrían ser temas a discutir con nuestros pequeños:

1 El desarrollo de una planta, desde una pequeña semilla hasta convertirse en un gran árbol, nos da lecciones de paciencia y perseverancia. Dios tiene un plan para cada uno de nosotros, las situaciones buenas pueden ocurrir y ello requiere esfuerzo y tiempo.

2 El movimiento del agua en un río, que va desde los elevados nevados hacia el mar, nos señala un orden que no puede ser negado. Así mismo historia de la humanidad reflejada en la “estatua” del libro de Daniel, señala una dirección en la historia de la humanidad que tampoco puede ser negada.

3 El comportamiento de las hormigas, que almacenan su comida cuando las condiciones del verano les son propicias, podrían abrir temas como el ahorro y provisiones para un futuro, no sólo en el ámbito material sino también en lo espiritual.

4 El desplazamiento de las langostas, quienes, aun cuando son miles, no suelen “chocar” entre sí, nos señala la importancia del orden en nuestra vida, aun cuando nadie nos vigile o controle, desde lo sencillo del aseo de nuestro dormitorio hasta el que debemos manifestar en nuestra vida laboral y cristiana.

5 El nido de unos pajarillos, en lo alto de un árbol, refleja el cuidado y amor de los padres para con sus hijos, que con el calor familiar cuidan de sus pequeños frente a cualquier situación de peligro. En lo alto de ese mismo árbol difícil de alcanzar, es de donde las aves enseñarán a sus crías a volar. Del mismo modo, nuestros hijos deben ser educados y preparados en el nido que constituye cada hogar cristiano, para las diferentes situa-

ciones que tendrán que enfrentar en este mundo.

6 Un bello paisaje, en una salida al campo, nos permite observar la belleza y equilibrio de lo creado, y recordar que la naturaleza sigue la secuencia impuesta por el Creador. Las aguas de un río que siguen su cauce, las aguas del mar que no traspasan sus fronteras, el agua que circula en su ciclo y las flores que mueren para dar origen al fruto dentro del cual residen las semillas que darán origen a otras plantas.

7 El mismo arco iris, luego de una lluvia intensa, nos hace recordar las promesas de nuestro Dios, incluyendo la paz ofrecida en las Sagradas Escrituras. Es hermoso saber que luego de lo tormentoso de este mundo los hijos de Dios tendremos paz, felicidad y una vida eterna en un mundo mejor.

Muchas de las cosas que Dios quiere que lleguemos a conocer de su poder y amor, se pueden aprender en la naturaleza. De ahí la importancia de que los niños junto a sus padres y maestros, puedan disfrutar de la naturaleza y comprender los fenómenos que los rodean desde una visión acorde con el poder y la intención divina. En nuestra iglesia local se debería promover salidas al campo con objetivos claros y con metas que se puedan evaluar.

La edad infantil es la mejor edad para iniciar este aprendizaje, puesto que en esta edad las experiencias se logran grabar mejor en la mente. Recientes estudios señalan que, la ciencia enseñada en los primeros años de vida, amplía la capacidad de aprensión de los niños en diferentes áreas del saber; observar y gozar de la natu-

raleza les permite desarrollar su pensamiento lógico, creativo y explorativo, a la vez que los hace tolerantes y respetuosos frente a sus semejantes y al medio ambiente.

Todo ello permite la formación de una personalidad capaz de desenvolverse acorde al favor de Dios, promoviendo en la persona un desarrollo pleno de los potenciales que le han sido brindados. Así, en un futuro, el ahora niño, será una persona que estará en capacidad de tomar las mejores decisiones en cuanto a su alimentación y salud, y en situaciones sociales y ambientales.

El poder de la creación se ve reflejado en toda la naturaleza, desde las montañas más elevadas hasta las moléculas más pequeñas que se detectan en los seres vivos; todo señala una estructura e ingeniería que, lejos de ser fruto de la “evolución”, nos señala la sabia obra del Creador, noción que incluso algunas mentes brillantes del mundo actual de la “ciencia humana”, han reconocido. ■



Manitas generosas

por Hellen Castañeda

Especialista en Gerencia
y Administración
Tributaria | Colombia

“Cuando empecé a contar mis bendiciones, mi vida cambió”. — Willie Nelson



Es algo muy hermoso

poder enseñar a los niños a ser agradecidos con Dios, porque como resultado, ellos aprenderán a economizar sus pocos centavos y así podrán ayudar activamente a la causa del Maestro desde sus más tiernos años.

Mi mamá trabajaba como docente en el Colegio Cristiano “**Dios es Amor**”, en la ciudad de Bucaramanga (Colombia). Un día, durante el devocional de la mañana, les relató a los niños una historia referente a la manera como Dios bendijo a una familia que era fiel en devolverle los diezmos y las ofrendas. La historia comienza así:

En una próspera aldea, había langostas por todas partes: en el campo, en la huerta, amontonadas en los marcos de las ventanas, y lo peor, estaban en todas las cosechas de la zona.

Pero, las langostas que procuraban entrar a la huerta de esta familia cristiana, vieron sus esfuerzos totalmente frustrados. Allí mismo, frente a ellas estaban las hortalizas más hermosas que habían en aquel lugar, pero de-

bido a razones inexplicables, no podían entrar en la huerta y comérselas. Los vecinos estaban admirados al ver cómo las langostas no habían hecho daño a las hortalizas de esa familia.

Mi madre les explicó a los niños que el secreto consistía en que esa familia era fiel al Señor en los diezmos y las ofrendas, y que nosotros somos grandemente bendecidos cuando damos a nuestro Padre Celestial lo que a Él le corresponde.

Todos coincidieron en que lo sucedido en esa huerta era realmente un milagro.

Al día siguiente, los estudiantes recibieron una sorpresa maravillosa, cuando una niña llegó con una alcancía para que todos depositaran los diezmos del dinero que los padres les daban para sus meriendas. Voluntariamente y sin ningún contratiempo, durante ese año se llenaron varias alcancías y entre todos contaban el dinero; luego, lo depositaban en el alfolí para ser llevado a la iglesia.

Este inolvidable suceso ha sido contado a muchos niños, entre ellos a mi

hermano y a mí; desde entonces, nosotros fuimos motivados a apartar los diezmos del dinero que recibíamos, hecho que continuamos realizando hasta el día de hoy.

Así, vemos cómo nuestro amoroso Dios está dispuesto a obrar en el tierno corazón de los niños. Mediante la obra del Espíritu Santo, ellos, desde la infancia, pueden aprender a ser hombres y mujeres dispuestos a colaborar generosamente con su dinero para la causa del Creador y Dador de todas las cosas.

Son los padres los encargados de motivar a los pequeños niños con su ejemplo; ellos deben mostrar primero su abnegación, dadivosidad y entrega al que nos dio todo, para que así los hijos puedan continuar con el legado. El propósito divino consiste en que cada padre sea convertido para que así sus hijos cultiven el hábito de dar, considerando que todas las cosas materiales son regalos del gran Benefactor de la humanidad; sólo así, ellos crecerán con el ánimo de servir primero a Dios y a sus semejantes.

La hna. White, en el libro *Conducción del Niño*, nos dice que en “...en cada hogar debería haber una ‘caja de la abnegación’ y que habría que enseñar a los niños a colocar en esa caja sus monedas que de otro modo gastarían en dulces y en otras cosas innecesarias...” las cuales perjudicarían su salud física y también su crecimiento espiritual. Seguir este consejo dejó en mí un lindo recuerdo de mi infancia. Junto con mi hermano, pusimos en práctica esta importante lección de vida, y con la ayuda de nuestra madre, decoramos una caja y le colocamos un rótulo en el cual podíamos leer la palabra “ABNEGACIÓN”, despertando en nosotros el deseo de depositar nuestras ofrendas para el Señor Jesús.

Es maravilloso enseñar a los niños que: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35), ya que ellos tienen mentes receptivas y son motivados fácilmente; y lo más importante, esta educación durará toda la vida y el nombre del Eterno será glorificado aún en la nueva tierra. ■

El Reto Hebrón 2021 está aquí ➡

El Departamento de Educación te invita a participar en

EL RETO HEBRÓN

2 DE MAYO - 2 DE JULIO 2021

INSCRÍBETE DESDE EL 18 DE ABRIL

SÁBADO HEBRÓN 17 DE JULIO

UNETE A LOS NIÑOS DE LA SMI

¿Para quiénes?

Los niños y jóvenes de los siguientes tres grupos de edad:

- 4 a 7 años
- 8 a 12 años
- 13 a 18 años

¿En cuáles categorías?

El reto se puede realizar en cualquiera de las 8 diferentes categorías:

1. Invita a un amigo
2. Huerto
3. Valdense
4. Ciencia
5. Cuenta una historia
6. Dorcas
7. Cocina
8. Memorización de la Biblia.

¿Cómo?

Individualmente, en familia, con la iglesia (según el reto lo requiera)

¿Con qué propósito?

Que los niños y adolescentes puedan desarrollar su creatividad y crecer espiritualmente y también, desearlos a usar este tiempo en casa de una manera divertida y útil.

El Departamento de Educación de la SMI otorgará un certificado por cada reto completado. Además, se otorgarán premios especiales a aquellos que sean lo suficientemente ambiciosos y completen los 8 retos.

imseducation.org | IMS Education | www.imseducation.org | info@imseducation.org



www.imseducation.org



education@sda1844.org
info@imseducation.org



IMS Education



imseducationorg



Si te perdiste las ediciones anteriores, puedes descargarlas aquí. Escanea el código QR.

Editor general: Manuela Di Franca

Dirección de arte y diseño: Ixzelt Aldana

Fotografía: Freepik

Traducción: Raquel Sosa, Sarai Archila

Revisión: Marthica Cabrera, Evelyn Holmstroem

Revisión teológica: Pr. Rubén Martínez

Revisión final: Margie Seely, Sarai Archila